

Pablo y yo nos casamos hace menos de un año, y llevábamos un tiempo pensando en hacer un voluntariado juntos. Supongo que no es el típico viaje que se hace cuando te acabas de casar, pero desde ya os puedo decir que ha sido una experiencia inolvidable para nosotros.

Nuestro voluntariado comenzó varios meses antes de viajar a Benín. Queríamos ir y aportar nuestro granito de arena, pero también queríamos dar un paso más allá. Pablo y yo vivimos en Nueva York; él trabaja en una startup de Inteligencia Artificial, y yo trabajo en marketing, pero también lidero proyectos de IA en mi empresa. Entonces pensamos: ¿qué podemos aportar nosotros con nuestras habilidades y recursos? Así es como empezamos a trabajar en el proyecto para llevar ordenadores a Benín. Hablamos con el Padre Aurelio y nos comentó que esta era una necesidad para el colegio, para poder seguir formando a sus alumnos en informática. Pensamos: ¿y si además a los ordenadores les instalamos una herramienta de Inteligencia Artificial que les permita ampliar sus conocimientos?

Unos meses antes del viaje organizamos un evento benéfico con amigos y familia para recaudar dinero y poder comprar los ordenadores. ¡Siempre estaremos eternamente agradecidos por su ayuda! Gracias a ella, el 6 de julio viajamos a Nikki, junto con otros 12 voluntarios estudiantes de medicina (de la Universidad Francisco de Vitoria), con 11 ordenadores. Cada uno de ellos tenía instalada una herramienta de inteligencia artificial que funcionaba sin acceso a Internet.



Cuando llegamos, después de 3 aviones (Nueva York–Madrid, Madrid–Casablanca, Casablanca–Cotonou) y un trayecto de 10 horas por carretera hasta Nikki, nos encontramos con un colegio con una gran infraestructura gracias al trabajo de la fundación, y en el punto perfecto para recibir los ordenadores (a pesar de que Nikki es una ciudad muy pobre, con apenas acceso a recursos básicos).

Durante dos semanas hemos dado clase a estudiantes por las mañanas, de 8 a 12 (de 2º de la ESO a 2º de Bachillerato), y a profesores por las tardes durante un par de horas, para que aprendieran a utilizarlos. A los alumnos les enseñamos a usar la IA para aprender más sobre diferentes temas, como geografía, idiomas, historia o ciencia. Además, les mostramos cómo explorar posibles carreras en función de sus habilidades y las universidades a las que pueden acceder, tanto en Benín como en el extranjero. A los profesores les enseñamos a preparar sus clases, ampliar su conocimiento, crear exámenes y dinámicas de clase para sus alumnos, etc.



Como anécdota uno de los profesores asistentes a nuestras clases nos pidió si podíamos hacer el himno del colegio con IA. Aceptamos el reto y le pedimos que nos trajera unas notas sobre el colegio, la historia y sus valores. Después de transcribirlas, les enseñamos a utilizar un programa de IA que genera música según los parámetros que tú le des. Así es como en menos de una hora, y tras unas votaciones, tuvimos un himno ganador para el colegio Notre Dame du Mond Carmel. Si quieres escucharlo, haz [click](#) aquí!

Ha sido una experiencia increíble para nosotros. Viajar con el grupo de voluntarios estudiantes de medicina nos hizo pensar que todo el mundo debería vivir una experiencia así en algún momento, donde te das cuenta de lo pequeños que somos nosotros y nuestros problemas, pero de que todos podemos hacer grandes cosas si nos lo proponemos.

Si estás dudando en si hacer una experiencia de voluntariado, mi consejo es que digas que Sí. Siempre te llevarás más de lo que tú puedas dar.

Gracias por todo a la Fundacion Fundebe y al Padre Aurelio. Nunca olvidaremos nuestros días en Nikki.

Marta y Pablo.